

## La violencia Familiar... la violencia Social

Luis G. Velasco Lafarga  
Doctor en Psicoterapia Humanista

Vivimos hoy día en México una violencia como la que no tenemos recuerdo en la historia, fuera de la independencia, la revolución y la cristiada. En estos eventos dolorosos habían de por medio cambios estructurales en la nación. Podrá no ser esta la excepción. Es mi deseo.

Esta violencia por lo tanto es inédita. La consideramos social, viene de arriba, más también desde abajo, es decir desde la familia. Lo toca todo. El reto más inmediato, más no el único del desarrollo humano, parte desde el seno mismo de la familia nuclear. La violencia y el amor, sombra y luz y más aún su coexistencia se da entre padres e hijos y transpolado a la sociedad, con todos los actores. Si en el peor escenario no podemos tocar a este sector básico, esta interacción primaria, este deseo frustrado, no reconocido ni expresado de brindarse afecto como alimento emocional y espiritual entre las generaciones, la sociedad (puede) seguir en un grito desesperado por retomar su equilibrio. Seguirá sacudiéndose inconteniblemente como un *sunami* humano hasta encontrar un nuevo orden de cosas.

Llega el señor "Sanchez" con su familia a consulta: padre, madre, hijo de 14 años, hija de 12. Motivo de consulta, sospecha de que su hijo ande en las drogas, tiene problemas de conducta, desobediencia, rebeldía, entre otros. Le pregunto al padre:

*-¿Qué siente usted por su hijo?*

*-Pos ya sabe que se le quiere....*

*-¿El sabe que lo quiere?*

*-Po sí, se le da de tragar....*

*-¿Usted se lo ha dicho alguna vez?*

*-Eso no nos lo enseñaron en el rancho....*

*-¿Quiere decírselo ahora?*

*-El padre entonces, se vuelve hacia su hijo en un mar de lágrimas*

*y le dice que lo quiere....*

Estos pasajes se expresan fácilmente en un texto, la realidad no es tan benigna y accesible por desgracia.

El principio universal de abundancia consiste en todo aquello que podemos expresar a los nuestros, estos, en ocasiones, insignificantes detalles que encierran el interés y aprecio positivo incondicional

que les tenemos, pero que al quedarse en el tintero, nos perdemos la valiosa oportunidad de nutrirnos con aquello que nos autotrasciende.

El pacto social se retroalimenta del pacto familiar y biceversa. En este momento en que escribo el pacto social por la paz lo encabeza Javier Sicilia el poeta, en Cuernavaca, quien siendo un activista de los derechos humanos, lo detona el artero asesinato de su hijo y otras seis personas. Su protesta titulada “Ya estamos hasta la madre” ha tenido un arrastre sin precedentes en 34 ciudades. Este movimiento se une al reciente de Maricela en Chihuahua y años atrás a los emprendidos por Alejandro Martí y Nelson Vargas, por la muerte de sus hijos.

La propuesta en ADEHUM y Prometeo, la mía y la de todos los que creemos en el Desarrollo Humano apunta además a la de la familia para así cerrar la pinza. No será un solo flanco por el que habremos de llegar a la paz. La creación de la paz no es sólo el evitar los balazos, sino a través de la construcción de acuerdos. “Duro con la realidad, suave con la persona” frase de Roberto Assagioli me ilustra en mucho lo que deseo transmitir. A este respecto quiero referirme más adelante al exponer mi propuesta.

Si me permiten decirlo así, las partes interesadas son; el gobierno, la sociedad, los *narcos*, los padres y los hijos. Pongo a los narcos en cursivas porque si no hubiera demanda de las drogas, ellos no existirían. En una *guerra*, definición que también cuestiono, si la aceptamos, considero que no puede atacarse solamente a los proveedores, sin abordar también y en forma holística a los consumidores. La educación humanista es abismalmente más económica que los balazos, los bombazos, y sobre todo las víctimas sangrientas de toda esta cruzada. Decir que aún faltan 7 años de esta guerra no brinda esperanzas.

Vuelvo al seno de la familia, a lo que me ocupa y nos ocupa a los humanistas, a la relación padres e hijos, a lo que sí da esperanzas, a lo que frena la demanda y por tanto la oferta. Sabemos que en el movimiento del Desarrollo del Potencial Humano, habemos en nuestro país un grupo creciente de Centros, Institutos y Universidades identificados plenamente con el pensamiento humanista y que brindamos formación de facilitadores y psicoterapeutas comprometidos con los valores que subyacen al movimiento.

Los espacios son contados pero se expanden poco a poco y aunque no vamos a la velocidad que se necesita y deseáramos, cada día tocamos más puertas y estas se abren por la necesidad y avidez de la población.

Mi llamado es a todas las partes interesadas, soy consciente que no es un llamado nuevo, no pretendo que lo sea, pero si se suma al de muchos otros actores que me preceden. Al gobierno federal para que promueva un equilibrio adecuado entre la guerra frontal al crimen organizado, pero que tome en cuenta e incluya a los programas de formación humanista, formal e informal. A los padres de familia que con su liderazgo incidan en las escuelas de sus hijos en los programas que existen de mejora continua de las condiciones calidad de vida, que se apoyen con las autoridades escolares y los maestros que tienen una clara conciencia de la urgencia de crear sinergia.

A los jóvenes de todas las edades quienes gracias a la interactividad cibernética se comunican vía las redes sociales, trasciendan el mero contacto social y le agreguen valor en el subir al ciberespacio información creativa que convoquen a sus iguales a comprometerse en actividades de una clara

concientización-acción de valores humanos. Que su libertad de expresión sea ejercida en su máxima dimensión.

Retomo la frase de Assagioli para decir que junto con la expresión de Rogers de que la persona es la que importa, “Duro con la realidad suave con la persona” con el espacio protegido del diálogo que nos propone Sergio Michel, podremos crear ambientes de seguridad psicológica en todos los espacios en los que nos encontremos: padres-hijos; pareja; hombre-mujer; autoridad-ciudadano; maestro-alumno; campo-ciudad; empresarios-trabajadores; adultos-jóvenes; oriente-occidente; norte-sur.

Necesitamos actualizar nuestros pactos sociales, laborales, familiares, personales. El movimiento humanista es incluyente y amplio, no se detiene por las tendencias ideológicas, sectarias, religiosas y políticas. No hace distinciones, tampoco es la panacea pero la especie humana como tal, vamos en un continuo proceso de transformación que no termina, lo que antes creíamos, ahora es obsoleto. La única constancia es el cambio. Creamos decretos nuevos ante creencias viejas. El principio de abundancia es infinito. La lucha por el poder es un paradigma viejo y desgastado y como tiene una fuerte resistencia a la extinción hace mucho ruido. La vida es generosa y nos proporciona muchos recursos. Nos seguimos preparando para la paz que es una expresión del amor.

Laura Perls también tiene una propuesta para educar a los niños para la paz en su libro “Viviendo en los límites”. En él nos muestra cómo es posible que aún en las grandes diferencias humanas, la complementariedad es lo que nos permite coexistir. El mundo alcanza para todos. Nos movemos de una visión egológica hacia una conciencia ecológica.

La violencia o el matar es un ansia de vivir decía Silvio Rodríguez en su canción de el Elegido , más mi lectura es que lo que hay que matar en mí es mi mezquindad, mi “cangrejismo mexicano” por el cual no soporto que a alguien le vaya mejor que a mí. Cuando aprendo a disfrutar de tu bienestar, de tu éxito, tus logros y satisfacciones yo también los puedo celebrar y disfrutar y podrá ser también motivo de que tú celebres conmigo los míos. Cuando con la pareja lo logremos “...nos habremos comprendido plenamente y podremos beneficiarnos mutuamente...”, como lo expresara Virginia Satir en su “Contacto íntimo”. Como al ser padres con nuestros hijos que nos superarán. También nuestros estudiantes, bien venidos al festín, sabremos que habremos hecho la tarea de humanizarnos y contribuir con el mundo y el universo con la abundancia que no termina.

#### Bibliografía:

Assagioli, R. “Psicosíntesis”, El nacimiento de nuestro ser real. Italia.

Michel, S. Chavez, R. “El espacio protegido del diálogo” Vol. IV. Col. Aprender a ser. Ed. Papiro Omega. México, 2009.

Perls, L. “Viviendo en los límites”. Traducido por Celedonio Castanedo. Ed. Plaza y Valdez. 2003.

Satir, V. “En contacto íntimo”. Edit. Concepto, México 1981.

Luis Velasco Lafarga

Psicólogo clínico, maestro en desarrollo humano y en psicoterapia Gestalt, doctor en psicoterapia humanista, terapeuta familiar y de pareja, constelador familiar, coach estratégico. Fundador del Instituto DESAFIO, a.c. y miembro fundador de ADEHUM y del INIDH. Consultor de proyecto Síntesis y práctica privada.